

Reproducción y excedente económico. Aproximación teórica al estudio de los sistemas económicos

Claudio Fernández Macor

Universidad Nacional Del Litoral–Instituto de Investigación Estado Territorio y Economía (IIETE)

Resumen

En el trabajo adoptamos el enfoque de la reproducción y excedente económico, creyendo que es una forma satisfactoria de abordar de manera científica y sistemática los rasgos estructurales y dinámicos de todo sistema económico. Teniendo en cuenta que todo sistema social está compuesto y conformado por diferentes subsistemas, a partir de nuestro enfoque, y sin pretender ser deterministas, también podremos inferir una serie características que exceden el sistema económico pero están notablemente influidos y en continua interacción con este.

Abstract

On this paper we take the reproduction and economic surplus approach. We believe it is efficient to address the structural and dynamic features of an economic system in a scientific and systematic way. Since every social system is composed of subsystems, from our approach, and without trying to be deterministic, we can also derive several features that exceed the economic system but are significantly influenced by it and continuously interacting.

Palabras clave

- *Reproducción económica*
- *Excedente económico*
- *Sistema económico*

Key words

- *Economic reproduction*
- *Economic surplus*
- *Economic system*

I. Introducción

a) Objeto de estudio: el sistema económico

En el trabajo adoptamos el enfoque de la reproducción y excedente económico, creyendo que es una forma satisfactoria de abordar de manera científica y sistemática los rasgos estructurales y dinámicos de todo sistema económico. Teniendo en cuenta que todo sistema social está compuesto y conformado por una serie de subsistemas, a partir de nuestro enfoque de reproducción, y sin pretender ser deterministas, también podremos inferir una serie de características que exceden el sistema económico pero están notablemente influidos y en continua interacción con este.

Sin querer profundizar en la “teoría de los sistemas sociales” vamos a suscribir la afirmación de que “La teoría económica (...) puede ser contemplada como la teoría de procesos específicos en la “economía”, que es un subsistema diferenciado de otros subsistemas de una sociedad”.⁽¹⁾ Y agregaremos que este subsistema es de los más relevantes para la dinámica del sistema social.

A lo largo del trabajo pretendemos demostrar que tratar el sistema–subsistema económico adecuadamente, apartando los prejuicios y el carácter vulgar que se reflejan en los principios de la economía dominante para adoptar el enfoque más estructural de la reproducción económica, permite entender la lógica interna dentro de las fronteras del sistema–subsistema económico y determinar su grado de estabilidad (o inestabilidad) y las “leyes” que lo dominan y que en definitiva influirán sobre la organización social y el sistema social en conjunto.

El problema de separabilidad de las relaciones y fenómenos económicos con respecto a otras relaciones y fenómenos sociales nos alcanza desde tiempos muy lejanos. Podemos decir que todo acto que pueda considerarse económico es un acto que también incluye muchos otros rasgos que

exceden la esfera puramente económica. También podemos decir que todo acto que excede la esfera económica está influido en mayor o menor medida por el sistema económico dentro del cual se desarrolla. Lo que no vamos a decir es lo que muchos detractores y algunos continuadores reduccionistas han atribuido a Marx, es decir que la esfera económica determina, sin más, el resto de las esferas del sistema social. Por tanto, no existen esferas puras dentro del sistema social: económica, jurídica, política, etc., sino que cada acto dentro de un sistema social se compone de aspectos económicos, políticos y religiosos, etc.

Siguiendo un criterio clásico–marxista–sraffiano que en la actualidad encuentra al Profesor Barceló como un exponente de fuste, vamos a proponer que siempre es posible aislar del conjunto de elementos que componen el sistema aquellos que tienen rasgos comunes. Particularmente, si pretendemos entender el sistema económico, desde un punto de vista formal, “Es perfectamente legítimo aislar de un sistema social aquellos elementos que consideramos económicos en virtud de un filtro definitorio, que es obligatorio proponer y que no viene dado por ninguna instancia superior”.⁽²⁾ Este ejercicio conceptual necesita de un criterio que nos permita primero descomponer los elementos y propiedades del sistema social y segundo agrupar aquellos que consideramos económicos en virtud de construir un sistema económico. Luego, en lugar de analizar la economía a través de entelequias técnicas inconexas, asignando ciertos recursos escasos con cierto criterio de racionalidad, el enfoque del excedente económico nos permite inmiscuirnos en la estructura económica de una comunidad humana cualquiera en cualquier momento histórico, reconocer sus relaciones fundamentales y descubrir las leyes que dominan su evolución.

(1) Parsons, T. and Smelser, N.: *Economy and Society*, London, Routledge&Kegan, 1972, p. 252.

(2) Barceló, Alfonso: *Reproducción Económica y Modos de Producción*, Barcelona, Ediciones Del Serbal, 1981, p. 52.

b) Evolución del sistema económico y social

Aislar del sistema social el sistema económico no significa desconocer la influencia que este tiene sobre aquel pero advertimos, como ya mencionamos, que nos prevenimos de incluirnos entre reduccionistas que pretenden explicar de forma unívoca y determinística la evolución social a través de los cambios en el sistema económico. O que pretenden atribuir a cada etapa de evolución social un determinado progreso en las fuerzas materiales de producción. No suscribimos afirmaciones tales como:

“La totalidad de los pueblos recorren, en líneas generales, un mismo camino... La sociedad avanza mediante una sucesión consecutiva, sujeta a leyes, de las formaciones económico-sociales”.⁽³⁾

Esta idea reduce el materialismo histórico a un camino unidireccional por el que todas las sociedades avanzan inevitablemente aunque a diferente velocidad, y por tanto, todas alcanzan más tarde o más temprano, el final del camino. La utilidad política de estas ideas es tan obvia como aquellas propuestas por el ferviente defensor del capitalismo de mercado, W. W. Rostow.

Nuestra forma de abordar el tema considera especialmente la determinante influencia que el sistema económico ejerce sobre el sistema social. Por ello, nos encolumnamos sin reparos en la conclusión que Marx nos expresa en el célebre “Prologo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política”:

“En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se alza un edificio jurídico y político, y a la cual corresponden determinadas formas de

conciencia social. El modo de producción de la vida material determina el proceso social, político e intelectual de la vida en general”.⁽⁴⁾

Pero vamos a evitar los caminos reduccionistas y las estrategias político propagandísticas, si bien la estructura económica tiene una potente influencia sobre el resto de la estructura social, los cambios producidos en la estructura económica y, particularmente, la evolución de las fuerzas productivas no afectan de la misma manera las estructuras sociales entre comunidades diferentes, no hay una evolución unidireccional. Esto es así porque consideramos que ciertos elementos de la estructura social quedan fuera de la frontera explicativa de la estructura económica por tanto la evolución social de comunidades que poseen el mismo desarrollo en las fuerzas productivas puede ser divergente, atendiendo a estos elementos determinantes de la estructura social pero externos a las fronteras explicativas de la estructura económica. Así es que podemos pensar legítimamente en sociedades que en un punto de inicio tienen estructuras similares y la evolución de las fuerzas productivas y del sistema económico determina la evolución de la estructura social que se va construyendo pero el modo en que la determina varía de comunidad en comunidad y de cultura en cultura y en definitiva el punto final de la evolución social puede ser divergente para cada comunidad en particular. Por supuesto que puede suceder lo contrario es decir, que estructuras sociales diferentes evolucionen hacia una estructura social similar, como evidentemente sucede en todas las épocas bajo el yugo del imperialismo. En definitiva, nuestro enfoque abona la pluridireccionalidad de la evolución social sin apartarse un ápice del materialismo histórico.

“La teoría general del materialismo histórico exige solo que haya una sucesión de modos de producción, no necesariamente de cualquier modo en

(3) Kuusinen, Otto: *Manual de Marxismo-Leninismo*, Buenos Aires, Fundamentos, 1961, p.122.

(4) Marx, Carlos: *Contribución a la Crítica de la Economía Política* (prologo), México, Progreso, 1989, p. 7.

particular, y quizá no en un orden predeterminado en especial”.⁽⁵⁾ También conviene citar aquí la carta de Engels a Bloch en la que deja en evidencia que el materialismo histórico no implica una causación unívoca y determinística desde la base económica a la superestructura:

“Según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda”.⁽⁶⁾

2. Aproximación al enfoque de reproducción y excedente económico

Ya ha quedado en evidencia que el objetivo de nuestro enfoque es abstraer del universo social los elementos que consideramos esenciales para conformar los sistemas económicos con la pretensión de descubrir su dinámica, sus condicionamientos y la influencia que ejercen sobre la evolución de la organización social en general. Sostenemos que el enfoque de la reproducción económica es una manera científica de hacerlo.

Entendemos como reproducción aquellos procesos cíclicos ligados a cualesquiera estructuras dinámicas que tienen la propiedad de recrear continuamente las condiciones iniciales necesarias para mantener la estructura que conforman. En los que respecta al concepto menos general de estructura social sostenemos la afirmación de Prof. Barceló:

“la reproducción de las relaciones sociales de producción junto con la de sus soportes humanos y los objetos útiles (medios de producción y bienes de consumo) en el marco

de un medio natural también afectado por procesos cíclicos análogos, constituye el concepto clave para alcanzar una representación científica de los fenómenos humanos y para dilucidar en alguna medida su estructura y sus tendencias”

y, por supuesto, hacemos extensiva esta utilidad para el entendimiento de las relaciones económicas y el sistema económico.

Para que cualquier sistema social sea estable debe necesariamente estar conformado por un sistema económico estable, es decir un sistema económico compuesto por procesos cíclicos que permitan su reproducción en las mismas condiciones. Por tanto, vamos a definir la reproducción económica como una sucesión de ciclos de producción y distribución que permiten conservar las condiciones iniciales del sistema económico. Es decir que al final de cada uno de estos ciclos el sistema económico puede recomenzar un nuevo ciclo en las mismas condiciones en que comenzaron los ciclos anteriores.

Inspirados en la “ley económica fundamental” que desarrolla el Prof. Barceló vamos a afirmar que todo sistema económico tiene la siguiente estructura:

$$RN_0 + MP_0 + FT \longrightarrow RN_1 + MP_1 + BC_1 + E$$

Esta representación esquemática del sistema económico está atravesada por la noción de reproducción y excedente económico y nos permitirá determinar las condiciones que debe cumplir todo sistema económico para ser estable (para reproducirse a sí mismo), los posibles conflictos o inestabilidades que eventualmente pueden provocar su ruptura y, utilizando el concepto de excedente económico, establecer la influencia que la esfera económica tiene sobre las demás esferas sociales.

Los términos de la expresión significan lo siguiente. RN son los recursos naturales; MP son los medios de producción; FT es la fuerza de trabajo y

(5) Hobsbawn, Eric: *Introducción a las Formaciones Económicas Precapitalistas*, México, Siglo XXI, 2009, p.19.

(6) Marx, Carlos y Engels, Federico: *Obras Escogidas*, Moscú, Progreso, 1973, T. 3, p. 514.

Es el excedente económico. Los subíndices representan momentos temporales. Todos los componentes de la expresión son elementos heterogéneos que no pueden ser sumados entre sí, expresan vectores de bienes, por ello el símbolo que los une es una adjunción y no una adición. Un gran paso hacia adelante daremos en el futuro cuando reduzcamos estos vectores de bienes a sus valores de mercado para analizar empíricamente el funcionamiento del sistema capitalista. El elemento “flecha” indica la transformación de unos elementos en otros elementos en un periodo de tiempo determinado.

Esta representación del sistema económico a través del enfoque de la reproducción y el excedente entiende que hay un conjunto de elementos ofrecidos por la naturaleza. Para poder reproducir su existencia los hombres aplican sobre estos elementos la actividad creadora del trabajo, transformándolos en elementos que satisfacen necesidades humanas. El hombre interactúa con la naturaleza a través del trabajo, la posiciona como el *objeto del trabajo* y la transforma conscientemente. Ahora bien, incluso en las sociedades más primitivas, el trabajo humano no se realiza directamente sino con la ayuda de unos objetos materiales llamados *medios de producción*. La mayor o menor complejidad de estos medios de producción determinan el mayor o menor esfuerzo que el hombre debe hacer para obtener de la naturaleza lo necesario para su reproducción, determinan, en última instancia, la evolución social.

El encuentro de estos elementos genera al cabo de un periodo de tiempo un resultado específico que dependerá principalmente del estado de la técnica y la tecnología reflejadas, fundamentalmente, en los medios de producción. La historia (y la prehistoria) del hombre puede ser entendida a partir del resultado logrado por la conjunción de estos elementos porque la evolución de las fuerzas productivas determina no solo las condiciones materiales de existencia sino las relaciones de producción y una

parte importante de las relaciones sociales y de la organización social en general. A continuación nos ocuparemos de asignarle funciones económicas a cada uno de los elementos y de interpretar analíticamente el esquema propuesto.

3. Ley económica fundamental: estructura del sistema económico

El primer elemento: RN

Entendemos como “RN” un conjunto de elementos que van desde el agua, el aire y los animales y plantas silvestres hasta las condiciones geográficas en su más amplio sentido. Toda actividad económica y humana se realiza en el contexto de la naturaleza, a partir de un entorno natural determinado y afectando ese entorno. Y como ya hemos dicho, estos elementos conforman el *objeto del trabajo*.

La importancia de la naturaleza como punto de inicio de la actividad económica y como elemento fundamental en el sistema económico forma parte troncal de la teoría marxista pero también fue explícitamente destacada por autores de escuelas antagónicas. Dice Alfred Marshall:

“El hombre no puede crear cosas materiales (...) cuando dice que produce cosas materiales, en realidad solo produce cosas útiles, o, en otros términos, sus esfuerzos y sacrificios dan por resultado cambios en la forma o combinación de la materia para hacerla más útil, como cuando convierte un trozo de madera en una mesa, o ponerla en condiciones de que la naturaleza la haga más útil, como cuando coloca semillas en donde las Fuerzas de la Naturaleza la hagan brotar a la vida”.⁽⁷⁾

El párrafo contiene los dos significados que hemos dado a los recursos naturales, en la primera parte

(7) Marshall, Alfred: *Principios de economía*. Citado en: Barceló, Alfonso: *Reproducción Económica y Modos de Producción*, Barcelona, Ediciones Del Serbal, 1981, p. 59.

los destaca como “objeto de trabajo”, en la segunda parte como el entorno en el que se desarrolla la actividad económica. Sin embargo y a pesar de lo afirmado en ese párrafo, la obra de Marshall y sus continuadores, por reducir su campo de estudio a la distribución y el precio, relegó la importancia que los recursos naturales tienen en el sistema económico. Esto produjo consecuencias nefastas en la interpretación de la estabilidad del sistema económico y social ya que no permitió advertir sobre los fenómenos económicos de agotamiento de recursos y contaminación hasta que golpearon fuerte a la puerta de nuestras casas.

Los continuadores neoclásicos más modernos, preocupados por temas de crecimiento económico han intentado entender el sistema económico como un modelo de crecimiento económico puro al que acuden empresas e individuos ahistóricos y aculturales con cierto criterio de racionalidad innato. Así es que el Sr. Solow ha construido una función de producción omnipresente y poco inocente en la que los recursos naturales no participan, han sido descartados como variable explicativa aún cuando los efectos de la actividad económica sobre el entorno natural son ya evidentes.

En nuestro enfoque los recursos naturales aparecen fechados a ambos lados de la transformación, RN_0 y RN_1 . Cuando la actividad económica se inicia lo hace sobre unos recursos naturales en el estado RN_0 y cuando finaliza deja los recursos naturales en el estado RN_1 . Si la actividad económica no afectase en modo alguno los recursos naturales entonces tendríamos que $RN_0 = RN_1$, en estos casos el sistema económico se asentaría siempre sobre la misma base material y para estudiar su estabilidad no sería importante el análisis de los recursos naturales. Si bien durante la mayor parte de su existencia sobre la tierra los hombre han formado parte de sistemas económicos tales que $RN_0 = RN_1$, en los últimos siglos la actividad económica ha tenido evidentes efectos sobre el entorno natural.

El consumo de los recursos naturales a una velocidad mayor de la que son reproducidos por la

misma naturaleza, lo que sucede con los metales y la deforestación definitiva pero fundamentalmente con el petróleo, gas y carbón; afecta el entorno natural modificando los recursos naturales que son el objeto del trabajo y los elementos sobre los que se asienta la actividad económica. A la luz de este enfoque RNO es distinto de RN1 y cada ciclo de producción y distribución se inicia con unas condiciones iniciales diferentes a las del ciclo anterior. No nos apartamos de la cosmovisión materialista y antropocéntrica. Sostenemos que el progreso material es un factor fundamental en la liberación del pueblos pero ese progreso debe ser sostenible (o sustentable), en el sentido de respetar los ecosistemas para no minar la propia base del progreso material. La economía ecológica y el marxismo ecológico han hecho notables aportes en las formas de evaluar el deterioro ambiental y el agotamiento de recursos y en determinar su impacto sobre la producción y el bienestar humano.

Medios de producción

Los medios de producción son los elementos que se interponen entre el trabajo y los recursos naturales. Todos han pertenecido al campo de la naturaleza y han sido transformados por la actividad del trabajo en un objeto útil que facilita la producción ya de bienes de consumo, ya de otros medios de producción. Teniendo en cuenta los elementos que hemos considerado hasta ahora podemos definir el proceso de producción como la aplicación del trabajo sobre los recursos naturales a través de los medios de producción.

Esta caracterización del proceso de producción es general e independiente del sistema social que estemos considerando. Ni siquiera las sociedades más primitivas que ha compuesto el hombre moderno (homo sapiens) han carecido de medios de producción ya que aún en los sistemas de producción de simples recolectores el hombre se ha valido de palos y piedras para facilitarse la supervivencia; y de hecho el inicio de la edad de piedra antigua es muy anterior a la aparición del homo sapiens.

Los medios de producción se gastan gradualmente durante el proceso de producción, algunos rápidamente y otros más lentamente. Algunos suelen gastarse totalmente en un solo y único periodo de producción o ciclo. Otros pueden utilizarse por varios ciclos, incluso por años, como muchos bienes de equipo o por décadas, como los edificios. Los primeros de estos medios de producción, los que se gastan en un solo ciclo de producción se denominan *medios de producción circulantes*, los restantes se denominan *medios de producción fijos*.

La utilización del símbolo MP a ambos lados de la expresión asume el desgaste que sufren los medios de producción y la necesidad de reponer los medios consumidos. Si desagregamos el resultado del proceso de producción, además de identificar los medios de producción podremos observar que los medios de producción circulantes deben ser renovados inmediatamente, antes del inicio del nuevo ciclo de producción, en cambio los medios de producción fijos solo van renovándose gradualmente en la medida que se van desgastando.

Evidentemente, para que un sistema económico sea estable a largo plazo los medios de producción deben, al menos, ser renovados en la medida que se van desgastando.

Fuerza de trabajo

Bajo el símbolo FT se destaca la actividad humana como organizadora de los procesos de transformación. Aquí incluimos actividades de muy diversa complejidad ya por las cualidades del actor ya por el tipo de tarea, sin embargo en un plano conceptual podemos siempre reducir el *trabajo complejo* a *trabajo simple*, estableciendo la equivalencia entre un unidad de trabajo complejo (p.e.: una hora) y una cantidad x (mayor a una hora) de trabajo simple. Es decir que bajo nuestro símbolo FT incluimos una cantidad determinada de trabajo simple y homogéneo, producto de haber reducido la actividad del trabajo, de naturaleza heterogénea en función a su grado de complejidad, a trabajo simple.

A diferencia de los medios de producción, el papel del trabajo en el proceso de producción depende del sistema social. En el sistema esclavista no hay ninguna diferencia entre la reposición de los medios de producción y la reposición de la fuerza de trabajo esclava. En los demás sistemas sociales el problema cambia y la reposición de la fuerza de trabajo se lleva a cabo de un modo diferente a la reposición de los medios de producción. Sin embargo, al igual que sucede con los medios de producción para que un sistema económico sea estable en el largo plazo es necesario mantener la fuerza de trabajo en un nivel sostenido, es decir, es necesario reponer la fuerza de trabajo y mantenerla en condiciones de iniciar un nuevo ciclo de producción.

Bienes de consumo

A propósito de la reposición de la fuerza de trabajo, el símbolo BC a la derecha de la expresión representa los bienes de consumo que vienen a ser la contrapartida material de la fuerza de trabajo.

El consumo de estos bienes permite a los trabajadores reponer la fuerza de trabajo e iniciar el nuevo ciclo de producción en las mismas condiciones.

Para determinar la condición de bien de consumo, no basta con considerar las características físicas de los mismo sino que es necesario detenerse en el carácter funcional de los mismo, es decir que serán bienes de consumo aquellos consumidos por los trabajadores que constituyen la fuerza de trabajo, quedando fuera de esta categoría el consumo de los trabajadores improductivos y el consumo de la clase ociosa (dependiendo del sistema social: propietarios de esclavos, terratenientes, nobles, capitalistas, etc.) que formará parte del excedente que produzca el sistema económico que estemos considerando, en este sentido, los llamados bienes de consumo básico no serán considerados bienes de consumo si son consumidos por personas que no han participado en la formación de riqueza.

Una categoría polémica es la de los trabajadores improductivos, no porque su consumo lo incluyamos

formando parte del excedente económico, ya que por definición no crea valor ni riqueza; el problema está en donde trazar la línea divisoria entre trabajo productivo e improductivo; reconocemos el problema pero “el que no pueda separarse el brandy del agua mezclados en una botella y el que pueda ser imposible establecer con precisión las proporciones en que están combinados ambos líquidos, no altera el hecho de que la botella contiene a la vez brandy y agua, y que las dos bebidas estén a la vez presentes en la botella en cantidades bien definidas”.⁽⁸⁾ La delimitación entre trabajo productivo e improductivo implica la delimitación entre trabajo creador de valor y trabajo pagado por el excedente, la formalización de esta diferencia excede el objeto de este trabajo pero es menester introducirla en un esquema de reproducción.

Operador flecha

Nuestro esquema es básicamente una transformación económica que tiene lugar en un continuo temporal. El operador flecha simboliza la capacidad para generar un resultado al cabo de un tiempo; tras absorber un conjunto de inputs (lado izquierdo) se genera un output (lado derecho). Solo representa un proceso, no tiene conexión con la tecnología o la ciencia. En nuestro esquema productivo, el progreso tecnológico no viene representado directamente sino indirectamente a través de los medios de producción, como ya hemos mencionado.

El excedente

El esquema trazado en este trabajo aspira a representar el sistema económico. Como hemos discutido más arriba, para que un sistema sea viable debe disponer al final de cada ciclo de, al menos, los mismos requerimientos que ha utilizado, pero esto es solo un caso particular.

Es claro que ciertos sistemas económicos no solo son capaces de autorreproducirse, sino que además generan un excedente. Vamos a incluir en el exce-

dente el conjunto de productos que quedan una vez que del output total se han restado los medios de producción necesarios para continuar el ciclo al mismo nivel y los bienes de consumo indispensables para restaurar a los trabajadores a fin de que puedan suministrar la misma cantidad de fuerza de trabajo. Asimismo, nuestro esquema podría cubrir los casos de reproducción restringida, entonces el símbolo E representaría cantidades negativas, y el sistema estaría deteriorando su capacidad de producción.

En los grandes clásicos, Smith y Ricardo, aparece con claridad la importancia que el excedente económico tiene para el crecimiento económico. Ambos expresan las dos mismas preocupaciones en torno al excedente económico. Observan por un lado la necesidad de elevarlo al máximo posible y por otro de aprovecharlo de la manera más productiva. Smith ataca claramente lo que considera un “despilfarro del excedente por parte del estado feudal o monárquico”, de la misma forma, critica los gastos de la nobleza y de los ricos mercaderes que utilizan de manera improductiva el excedente económico. Ricardo se expresa en la misma dirección. Cree necesario para el progreso económico que la producción crezca al máximo y que el empresario se apropie de la mayor parte del excedente porque es quien lo reinvertirá productivamente. Crítica con firmeza la apropiación del excedente económico por clases y trabajadores improductivos, para él, esta apropiación improductiva debe minimizarse en favor de los empresarios capitalistas.

Marx, ha insistido en que la dimensión del excedente económico y su forma de apropiación y utilización corresponden a un estadio definido de desarrollo del trabajo y de su productividad social. Más allá de la interpretación política de su obra, el aporte de Marx sobre este concepto es invaluable. Delimitó y definió conceptualmente la noción de excedente económico (que en su forma monetaria se define como plusvalía), dejó en evidencia como en un sistema donde los intercambios suceden entre equi-

(8) Baran, Paul: *La economía política del crecimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975, p. 25.

valentes, la doble función de la fuerza de trabajo y la distinción entre su valor de uso y su valor de cambio permite la creación de valor y plusvalor del que se apropia el capitalista.

4. Conclusión

Dentro del esquema de reproducción, la generación de un excedente dota una economía de una notable gama de posibilidades, en virtud de las cuales la clasificación y el análisis de las economías se tornan más complejos. Los sistemas de subsistencias solo aseguran la reproducción simple, en cambio la aparición del excedente exige reglas distributivas que fijen las modalidades de apropiación y permite un rango de situaciones que van desde la reproducción simple (excedente de cada ciclo destinado íntegramente a consumo improductivo) hasta el crecimiento máximo (excedente destinado íntegramente a inversión productiva). Además los individuos pueden dejar el plano de relativa igualdad y constituirse en estrados diferenciados. Cualquier sociedad de clases tiene como característica esencial la apropiación del excedente por la clase dominante.

A partir de la existencia de un excedente, la dinámica de las sociedad debe ser analizada considerando entre otras cosas, cuales son los factores determinantes del excedente, que destino se le da a los bienes que rebasan los límites de la subsistencia, en que personas se concentra y cuál es el modo de vida de quienes participan y no participan en su reparto. Estos interrogantes son esclarecedores para entender la dinámica de la sociedad pero de muy difícil respuesta en las sociedades actuales debido a su enorme complejidad. En cuanto a las formas de absorción del excedente sostenemos que todo trabajo empírico debe apuntar a las grandes categorías: estado, trabajo improductivo, inversión y beneficios.

Dos puntos deben ser atendidos para no perdernos en *el carácter fantasmagórico de las representaciones de la superficie*. El primero es como los no productores de bienes legitiman su posición de privilegio frente a los productores para disponer de los bienes requeridos por sus necesidades. El segundo punto son las medidas que los beneficiados con el excedente adoptan frente a los productores que no participan de él para asegurarse de que estén conformes con el orden social existente. Las características que adopten estos dos puntos afectaran la estructura social de cualquier comunidad y determinarán su evolución futura.

Bibliografía

- Baran, P. (1959). *La Economía Política del Crecimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Baran, P. y Sweezy, P. (1968). *El Capital Monopolista*, México, Siglo XXI, 1986.
- Barceló, A. (1981). *Reproducción Económica y Modos de Producción*, Barcelona, Serbal.
- Daly, H. and Cobb, J. Jr. (1994). *For the Common Good. Redirecting the Economy toward Community, the Environment, and a Sustainable Future*, Boston, Beacon Press.
- Hobsbawn, E. (1971). *Introducción a las Formaciones Económicas Precapitalistas*, México, Siglo XXI, 2009.
- Lange, O. (1970). *Teoría de la Reproducción y de la Acumulación*, Barcelona, Ariel.
- Mandel, E. (1969). *Tratado de Economía Marxista (Tomo I)*, Madrid, Era.
- MartínezAlier, J. y Roca Jusmet, J. (2006). *Economía Ecológica y Política Ambiental*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Marx, C. (1946). *El Capital. Crítica de la Economía Política (3 tomos)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- (1955). *Contribución a la Crítica de la Economía Política (prólogo)*, México, editorial Progreso, 1989.
- Parsons, T. and Smelser, N. (1972). *Economy and Society*, London, Routledge&Kegan.
- Sraffa, P. (1978). *Producción de Mercancías por Medio de Mercancías*, Barcelona, Oikos, 1982.